

EL MANEJO DE LOS RECURSOS LÍTICOS EN EL PASADO. SOCIEDADES PRE-ESTATALES Y ESTATALES EN EL ÁREA VALLISERRANA DEL NOROESTE ARGENTINO (1000 - 1536 DC)

CHAPARRO, MARÍA GABRIELA¹

FECHA DE DEFENSA: 7 DE AGOSTO DE 2009 • DIRECTORA: DRA. VERÓNICA WILLIAMS
 JURADOS: DRES. NORA FRANCO, JORGE MARTÍNEZ Y NORMA RATTO

La tesis¹ que aquí se resume pretende ser una contribución al conocimiento de la tecnología lítica en sociedades prehispánicas del Noroeste argentino entre el 1000 DC y el 1536 DC, y se enmarca en una serie de proyectos de investigación desarrollados en las últimas décadas². El área de estudio comprende diversos sectores de la denominada Área Valliserrana, como por ejemplo el Valle Calchaquí, el sector meridional de la Quebrada de Humahuaca y el Bolsón de Andalgalá. El lapso temporal abordado corresponde a los Períodos de Desarrollos Regionales e Inca.

El marco teórico de la investigación se basó en la Teoría Social, que permite entender a la tecnología como una práctica social multidimensional en la que se entretienen distintos elementos, materias primas, instrumentos, trabajo, técnicas y conocimientos. En este sentido, como práctica cotidiana de confección y uso de artefactos de piedra, es en ella donde los individuos producen y reproducen el mundo en el cual viven. Por otro lado, se empleó numerosa información proveniente de estudios etnográficos desde posturas émicas con el fin de comprender las formas andinas de relacionarse con el mundo. De esta manera, la combinación entre ambos enfoques permitió ampliar la perspectiva de análisis de la tecnología lítica más allá de la resolución de problemas adaptativos de subsistencia y así lograr un mejor acercamiento a la comprensión de la compleja

relación que se estableció entre los individuos y la tecnología en el NOA (**Capítulo II**).

En vinculación con la mirada multidimensional de la tecnología, se consideró necesario presentar los modelos explicativos vigentes acerca de los procesos locales y regionales del NOA, incluyendo las revisiones, con el propósito de comprender el contexto social en el que se habrían desarrollado las prácticas tecnológicas y líticas (**Capítulo III**). Asimismo, al delimitar el área de estudio se describieron las condiciones objetivas de disponibilidad de recursos líticos en cada una de las subregiones: Valle Calchaquí, Quebrada de Humahuaca y Bolsón de Andalgalá. Este es uno de los aspectos a ser considerados a la hora de evaluar las prácticas tecnológicas (**Capítulo IV**).

La metodología se basó principalmente en el análisis de tipo macroscópico y morfológico descriptivo, realizado sobre la clasificación propuesta por Aschero (1975, 1983). Esta permite recuperar información sobre la trayectoria de un artefacto y aislar elementos de relevancia técnica, diseños, modificaciones y modo de uso. La identificación de atributos se realizó sobre la totalidad de las clases tipológicas de los materiales líticos (enteros y fracturados) de los sitios analizados, sobre la base de reconocer la importancia de la información que puede brindar un estudio abarcativo de artefactos formatizados y no formatizados, de-

¹ CONICET - INCUAPA • FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, UNIVERSIDAD NACIONAL DEL CENTRO DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES (UNICEN) • AVDA DEL VALLE 5737 (JWI 7400) OLAVARRÍA, BS AS, ARGENTINA • E-MAIL: chaparro@soc.unicen.edu.ar

sechos de talla y núcleos. Asimismo se utilizó el concepto de secuencia de producción (*sensu* Aschero), el cual articula las etapas de producción, los rasgos observables de los artefactos y las condiciones contextuales del subconjunto lítico dentro del conjunto mayor de vestigios. De esta manera, el análisis lítico no queda estancado en una instancia meramente descriptiva, ya que se lo vincula con sus relaciones espaciales y así permite interpretarlo en función de situaciones específicas de espacio y tiempo (**Capítulo V**).

Los materiales bajo estudio procedieron de prospecciones y excavaciones realizadas en doce sitios arqueológicos ubicados en el Valle Calchaquí medio y en sus quebradas subsidiarias occidentales. Algunos de ellos poseen una adscripción cronológica relativa al PDR-Inca, como los sitios Fuerte de Gualfín y Tacuil, los complejos agrícolas Corralito II y IV y La Campana Terrazas y Recintos. Todos ellos fueron objeto de prospecciones intensivas de superficie, al igual que el Tambo de Gualfín, sitio estatal ubicado en la misma zona. Los restantes sitios del Calchaquí medio son de filiación inca, como el Tambo y Pukará de Angastaco, los cuales fueron objeto de varias excavaciones. También se incluyó la totalidad de los materiales líticos del sitio Tolombón, ubicado en el Valle Calchaquí Sur; de las colecciones fruto de un rescate arqueológico en el sitio inca Esquina de Huajra, localizado en el Sur de la Quebrada de Humahuaca y los materiales procedentes del establecimiento estatal Potrero-Chaquiago, ubicado en el Bolsón de Andalgala, en la provincia de Catamarca. Dado que todos estos sitios son y han sido abordados por distintas líneas de investigación, en el marco de diferentes proyectos generales, se consideró relevante la descripción de los antecedentes en cada uno de ellos (**Capítulo VI**).

LA TECNOLOGÍA DE SOCIEDADES TARDÍAS

Analizar en profundidad la totalidad del instrumental lítico disponible permitió ahondar

en un aspecto poco conocido sobre las poblaciones prehispánicas tardías, como lo son las etapas de producción lítica que se llevan adelante en asentamientos residenciales y de tipo defensivos, agrícolas, de enlace, centros artesanales, etc. Las actividades que se llevaron a cabo en los sitios analizados son principalmente de procesamiento y consumo, y en menor medida, extractivas y de defensa, aunque se observa que en algunos asentamientos estas últimas tuvieron mayor preponderancia (Fuerte de Gualfín, Tolombón, Esquina de Huajra y Potrero-Chaquiago). De esta manera, se puede caracterizar a la tecnología lítica como ubicua y se observa que atraviesa a todas las prácticas residenciales, donde se incluye una alta gama de actividades de subsistencia, agrícolas, artesanales, arreglo personal, etc. (**Capítulos VII, VIII y IX**). Por otro lado, y en relación a la producción lítica en particular, se han identificado secuencias de reducción cortas y completas para la mayoría de los casos, en los cuales principalmente se abastecieron de rocas, se extrajeron formas-base y se confeccionaron artefactos. Esto revela la importancia de las actividades líticas llevadas a cabo en estos sitios y que la ausencia de esta clase de estudios podría deberse a la falta de interés de los arqueólogos por su estudio y análisis.

Con respecto a los diseños artefactuales, se acuerda que parte de los mismos se caracterizan por ser utilitarios (*sensu* Escola), es decir, con baja inversión de trabajo en su elaboración, confeccionados sobre diversos soportes, con bajos indicadores de multifuncionalidad, mantenimiento y reciclado, usados y descartados en base a necesidades puntuales. Aunque también está fuertemente representada una clase de artefactos con un diseño estandarizado que implicó una mayor inversión de trabajo, las puntas de proyectil. Por lo tanto, no puede caracterizarse sencillamente a la tecnología de estas sociedades tardías como informales. Este posicionamiento también se basa en que algunas materias primas locales de procedencia inmediata, ampliamente utilizadas fueron, en algunos casos, reducidas con

mayor intensidad (como las pizarras y ortocuarzitas del Calchaquí), mientras que otras no fueron elegidas como soportes de artefactos (por ejemplo las limolitas), a pesar de presentar similares propiedades y procedencia. Todo esto lleva a pensar que no se puede generalizar un “tipo de tecnología” que responda a un “tipo de sociedad” agropastoril y sedentaria.

LAS PUNTAS DE PROYECTIL

Del análisis tecno-morfológico y contextual de las puntas de proyectil se derivan una serie de cuestiones. En primer lugar, son los únicos artefactos de dimensiones estandarizadas (pequeñas triangulares y apedunculadas) y con mayor trabajo invertido en su confección, sin embargo no responden a una especialización artesanal. Su patrón regular de tamaño y la materia prima empleada (obsidiana) revelan técnicas de saber-hacer compartidas y reproducidas que están vinculadas con el aprendizaje entre generaciones. En segundo lugar, en algunos sitios este tipo de instrumental no puede asociarse directamente a las prácticas de caza. Aunque las mismas sigan teniendo peso en el aporte dietario de las poblaciones, del análisis contextual y tecno-morfológico de cada una de las puntas se deriva que las mismas estarían asociadas con el conflicto interpersonal. Esto se suma a los aportes de los estudios del emplazamiento arquitectónico y de las fuentes históricas que refuerzan esta propuesta (**Capítulo X**).

PREFERENCIAS DE DETERMINADAS OBSIDIANAS

Partiendo de la idea de que en la elección de determinada roca para tallar se interrelacionan múltiples dimensiones (sociales, simbólicas, utilitarias, etc.) se analizaron las distintas formas de aprovechamiento de cada una de las materias primas presentes en la totalidad de los sitios. Como resultado, se identificó el uso de una gran diversidad de rocas, entre las que se destacan las pizarras, los cuarzos y las

ortocuarzitas (de procedencia local inmediata) y las obsidianas. Las variables de peso en la elección de las pizarras y las ortocuarzitas fueron probablemente sus propiedades físico-mecánicas buenas para la talla, sin embargo el cuarzo no respondería directamente con los requerimientos técnicos para la confección de artefactos por su menor calidad. Estudios previos basados en fuentes históricas señalan que la transparencia y el brillo son propiciatorios de las *w'akas* y ésta podría ser la principal cualidad para elegir tanto el cuarzo como la obsidiana (Giesso 2003). La preferencia en el empleo de algunas de estas materias primas podría estar implicando una valoración diferente, lo que no significa un tratamiento tecnológico especial.

En ese sentido es importante destacar el caso de la obsidiana, ya que es más complejo debido a las siguientes cuestiones relacionadas: primero, en diez³ de los doce sitios se utilizaron diversas variedades de esta roca, siendo las transparentes y las brillantes las elegidas. Segundo, las mismas fueron utilizadas para la confección de toda clase de artefactos, aunque se prefirió para la elaboración de puntas de proyectil (el único artefacto de mayor inversión de trabajo). Tercero, a pesar de su procedencia geográfica distante no fue explotada de forma intensiva en todos los sitios. Cuarto, su distribución espacial intrasitio (Fuerte de Gualfín y Tacuil, Tambo y Pukará de Angastaco, Tambo de Gualfín, Corralito IV y La Campana Recintos, Tolombón y Esquina de Huajra) indica un tratamiento común, residencial, relacionado con las actividades cotidianas y de uso irrestricto a todos los habitantes de los asentamientos. Es decir, el uso de la obsidiana fue generalizado para gran parte de las actividades cotidianas y estaban inmersas en la dinámica doméstica de todos los pobladores de los asentamientos.

A pesar de lo expuesto, se observa que la única roca que viajó y atravesó todo el paisaje circumpuneño es la obsidiana, pero estas distancias recorridas no han sido variables de ajuste en relación a su aprovechamiento (para

ello se amplió la escala de análisis del sitio a la región, Capítulo X). El problema surgiría si se aplican mecánicamente ciertos preconceptos, señalando que cualquier recurso proveniente de determinadas distancias es automáticamente considerado alóctono, exótico y por lo tanto, costoso. En este caso, la distancia social entre las obsidianas y los consumidores era mucho menor que la distancia espacial desde donde esta roca provenía. Esa preferencia estaría relacionada con sus cualidades propiciatorias y con los viajes que ella encarnaría, donde se relacionan personas, seres, lugares y se co-construyen identidades. De esta manera la obsidiana permitiría a todos los habitantes que la emplean, sin restricciones, “experimentar” esos viajes, estos otros lugares, tener contacto y re-inscribirse a sí mismos dentro esta espacialidad de la que formaron parte.

Por último, mediante la recopilación de antecedentes para el Formativo y el PDR en regiones cercanas, se observó la continuidad a través de los años del empleo de estas obsidianas transparentes y brillantes procedentes de fuentes ya identificadas, Ona y Zapaleri (Yacobaccio *et al.* 2002), lo que revela las valoraciones que las mismas encarnaban. Esta preferencia se transmitió de maestro a aprendiz como una práctica atravesada por la tradición, la cual no necesariamente puede haber sido expresada discursivamente. Con la dominación estatal, en algunos sitios se manifiesta una ruptura con esta preferencia de uso heredada, aunque lo más probable es que no se trate de una estrategia impulsada por el estado, sino más bien una consecuencia indirecta de otras políticas, como por ejemplo, la instalación de *mitmaquna* (Capítulo X).

NOTAS

- 1 La tesis posee 589 páginas distribuidas en 11 capítulos de dos tomos y obtuvo la calificación máxima en la defensa.
- 2 Estos proyectos fueron dirigidos por la Dra. Verónica I. Williams.
- 3 Los dos restantes son los sitios Corralito II y La Campana Terrazas, en los cuales no hay evidencias de empleo de obsidianas.

REFERENCIAS CITADAS

ASCHERO, C.

- 1975 *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos aplicada a estudios tipológicos comparativos*. Informe al CONICET. Ms.
- 1983 *Ensayo para una clasificación morfológica de artefactos líticos*. Apéndices A y B. Cátedra de Ergología y Tecnología, Universidad de Buenos Aires. Ms.

GIESSO, M.

- 2003 Stone tool production in the Tiwanaku Heartland. En *Tiwanaku and Its Hinterland: Archaeological and Paleoecological Investigations in the Lake Titicaca Basin of Bolivia*, editado por A. Kolata, vol. 2, pp. 363-383. Smithsonian Series in Archaeological Inquiry

YACOBACCIO, H., P. ESCOLA, M. LAZZARI y F. PEREYRA

- 2002 Long distance obsidian traffic in North-western Argentina. En *Geochemical Evidence for Long Distance Exchange*, editado por M. Glascock, pp. 167-203. Bergin and Garvey, Westport, Connecticut-London.